vinetur

# Francia prevé una vendimia de 35 millones de hectolitros, la más baja de los últimos años

Sequía, calor y arranque de viñedos dejan la cosecha un 14% por debajo de la media reciente

miércoles 7 de octubre de 2026



Francia se encamina hacia una vendimia de 2026 inusualmente baja. El Ministerio de Agricultura francés anunció este miércoles, 7 de octubre, que la producción nacional de vino se situará en torno a 35 millones de hectolitros, una cifra que queda un 14% por

debajo de la media de 2021 a 2025. La previsión también supone un 2% menos que en 2025, según recoge AFP.

La estimación dibuja además un mapa muy desigual dentro del país. El ministerio señala que regiones como Burdeos, Borgoña o el valle del Ródano registran pérdidas de rendimiento especialmente acusadas por unas condiciones meteorológicas adversas, con sequía y episodios de calor intenso durante la campaña.

Frente a esas zonas, otras áreas presentan una vendimia más favorable. La diferencia, de acuerdo con la información oficial, responde a una mayor presencia de lluvias y a temperaturas más moderadas en parte del viñedo francés. El resultado es una cosecha con fuertes contrastes regionales dentro de uno de los mayores productores mundiales de vino.

La cifra de 35 millones de hectolitros sitúa a la campaña francesa en un nivel bajo en términos históricos. La referencia a la media de los últimos cinco años permite medir mejor el alcance del descenso: no se trata solo de una corrección respecto al ejercicio anterior, sino de una producción claramente inferior a lo habitual en el país.

El Ministerio de Agricultura atribuye el recorte a factores climáticos, en especial la combinación de falta de agua y calor. A eso se suma, según el resumen oficial de la campaña, el arranque de viñedos, un elemento que también reduce el potencial productivo. Esa mezcla de menor superficie y peores rendimientos en varias zonas explica que la vendimia quede contenida pese a que algunas regiones hayan tenido una evolución más benigna.

En las comarcas más afectadas, la merma de uva condiciona la organización de la vendimia y la gestión del viñedo. Los viticultores, según el ministerio, están adaptando sus prácticas de cultivo y el manejo de las parcelas para responder a esas diferencias entre territorios. En la práctica, eso implica ajustar decisiones sobre recolección, trabajo en campo y planificación de bodega en función de la disponibilidad real de fruta.

La previsión francesa tiene interés más allá del campo. Una cosecha corta en un país con tanto peso en el mercado del vino puede influir en la planificación de bodegas, compradores y exportadores, tanto en Francia como en otros mercados. El efecto final dependerá del reparto de la producción por regiones, del tipo de vino elaborado y de la calidad de la uva, pero el volumen previsto ya apunta a una campaña con menor oferta.

El contraste entre zonas también puede traducirse en situaciones comerciales muy distintas dentro del mismo país. En las regiones con mayores pérdidas, la presión sobre existencias y contratos puede ser más alta, mientras que en otras áreas la campaña podría desarrollarse con más margen. Esa disparidad obliga al sector a trabajar con una visión muy ajustada por denominaciones y territorios, en lugar de apoyarse solo en una cifra nacional.

La vendimia de 2026 vuelve a poner sobre la mesa el efecto del clima sobre la producción vitivinícola francesa. Sequía, calor y reparto irregular de las lluvias han terminado marcando una campaña en la que el volumen final quedará por debajo de los niveles habituales y en la que la geografía del viñedo será determinante para entender qué zonas han salido peor paradas y cuáles han logrado salvar parte de la cosecha.